

Galería fantasma

Una sala creada hace varios meses para vender obras de artistas de la plástica espirituana hoy está en franca inactividad comercial



Pocos espirituanos se interesan por mirar las obras y mucho menos por conocer los mecanismos comerciales para su adquisición. /Fotos: Yoan Pérez

Lisandra Gómez Guerra

Lo que por horas fue una victoria, hoy es uno de los mayores fiascos del sector cultural espirituano. La galería comercializadora es solo dos paredes con obras colgadas y oraciones triunfalistas en papeles como evidencias de haber cumplido con un viejo anhelo de los representantes de las artes plásticas del territorio.

Desde el pasado 13 de agosto, cuando con todos los bombos y platillos se anunció la existencia del espacio, ubicado en la segunda sala de la galería de arte Oscar Fernández Morera, de Sancti Spíritus, no se ha vendido ni una sola de las creaciones.

De acuerdo con los criterios del colectivo de la institución, aunque sí se informa a quienes recorren el sitio sobre la existencia de la sala —no visible desde ninguna de las dos entradas de la galería—, pocos acceden a admirar las obras y nadie se ha interesado en conocer los mecanismos comerciales.

Esa es una realidad que confirma que el

mercado del arte cubano sigue como asignatura pendiente, y en Sancti Spíritus mucho más, ya que se sumó de forma tardía con respecto a otras provincias a crear la galería comercializadora y, cinco meses después, ha sido imposible hacerla despegar.

El Decreto-Ley número 106 sobre la condición laboral y la comercialización de las obras del creador de artes plásticas, que data de 1988, legisla que nuestros artistas pueden vender sus obras en las entidades designadas por el Ministerio de Cultura, única vía legal para que los representantes de las artes visuales expandan sus obras, pues según el Clasificador Nacional de Actividades Económicas se deja claro la imposibilidad de gestionar galerías de arte.

Esa carencia de oportunidades resulta la primera debilidad del mercado del arte cubano para formar clientes potenciales. Además, incide en la poca promoción del gremio de creadores, ya que son escasos los establecidos en circuitos internacionales.

Resulta imposible que en una pequeña sala, como la de la galería espirituana,

puedan coexistir ofertas para los diversos gustos y bolsillos. Poner a competir creaciones como las que hoy se exhiben en la “Oscar Fernández Morera” con precios entre 30 USD, 1 350 USD y 3 000 USD, todos de firmas reconocidas, no ayuda. El arte es caro, incluso un lujo en cualquier parte del mundo. Mas, si su comercialización se respalda con una estrategia estructurada e intencionada donde converjan opciones de distintos tamaños, formas y formatos, puede ser mucho más accesible.

De ahí que una oportunidad desaprovechada en la única galería comercializadora estatal de Sancti Spíritus es no propiciar la venta de todas las piezas que exhibe. La provincia se prestigia por un gremio artístico fortalecido, diverso y reconocido a nivel de país. Por tanto, encasillarse con la decena de piezas que desde agosto se resguardan en la salita es cerrar las puertas a una ley básica del comercio: ofertar con variedad y así tantear las preferencias de los públicos.

Ampliar y renovar con sistematicidad el espacio de comercialización, incluso más allá de la “Oscar Fernández Morera”, en cada una de las instituciones que sirven hoy de galería, además de garantizar la promoción, incidirá también en la educación de los públicos. Valorar al arte en su justa medida precisa de ojos como mínimo acostumbrados a la interacción con piezas de calidad.

La garantía de exponer y comercializar con frecuencia en galerías reconocidas también enfrentaría un histórico problema: la existencia de los ilegales espacios de compra-venta de arte —a la vista del mundo, sobre todo en polos turísticos como Trinidad—, donde se subvaloran los productos y se apuesta por las producciones de candonga.

Junto con el anuncio de la inauguración de la galería comercializadora espirituana, también se aseguró que se afincaría en la promoción digital. Otra deuda. Apenas los perfiles en Facebook del Consejo Provincial de las Artes Plásticas y de la filial del Fondo Cubano de Bienes Culturales se hicieron eco de su primer día. Han sido incapaces de aprovechar las potencialidades del escenario virtual como otras galerías del país, donde el

trabajo constante ha logrado ventas.

Para cambiar las entrañas del mercado del arte se precisa transformar pensamientos y acciones. Cuba apuesta por parecerse al actual contexto. Aprovechar las flexibilidades que cada vez liberan ataduras y burocratismos permitirá, por ejemplo, que la galería Oscar Fernández Morera sea solo un espacio donde se exhiban piezas o se expandan productos gastronómicos en su patio. Urge que se asuma como una institución cultural con multiplicidad de opciones para los diferentes grupos etarios y representantes de las manifestaciones artísticas, desde su entrada por la calle Independencia hasta Céspedes.

Reevaluar propuestas, hacer estudios de públicos, ampliar la gestión comercial entre consagrados y noveles, formatos y precios, así como volcarse de forma atractiva a las redes sociales permitirá que la comercialización del arte poco a poco tome cuerpo en Sancti Spíritus. De seguir el conformismo de quienes cumplieron con el anhelo —debatido en cuanto espacio fue posible—, la galería comercializadora seguirá a semejanza de una casa fantasma, donde demasiado silencio asusta.



La promoción de las obras de arte sigue siendo una asignatura pendiente.

Palabras para Martí

La primera fase del proyecto de audiolibro que reúne a autores espirituanos incluye sonetos para el más universal de los cubanos



“Martí es un hombre al que hay que acudir todos los días”, destaca Juanelo. Foto: Facebook

Fue suficiente la invitación de Juan Eduardo Bernal Echemendía —Juanelo ante el mundo— para que un sueño tomara vida: honrar al Maestro desde el arte y hacerlo de forma tal que se parezca a las necesidades de los nuevos públicos. Este propósito exigió entrega, estudio y compromiso de unas cuantas personas, pero la experiencia ha valido la pena. La primera fase del proyecto *Palabras en el tiempo* ya puede escucharse en las voces de 20 autores espirituanos.

“Surge porque es necesario el reconocimiento a Martí. Resulta una forma de acercar a los lectores al pensamiento y legado del Apóstol, desde el homenaje de varios de nuestros poetas”, explica Juanelo.

La convocatoria de hacer un audiolibro con sonetos inspirados en el Héroe Nacional tocó las puertas primeramente de 25 creadores.

“Martí es un hombre al que hay que acudir todos los días. El soneto es una de las estructuras

que menos él trabajó y por eso decidimos dedicarle este tributo a partir de la composición poética formada por 14 versos. Con una franqueza extraordinaria, cinco poetas explicaron que no se sentían capacitados para escribir la compleja estructura —reconoce—. Es difícil, no predomina entre nuestro gremio. Pero ninguno se negó por ser la inspiración la figura y obra del Héroe Nacional. Las reacciones fueron muy positivas y estimulantes. De ahí que se recibieran 25 sonetos en las voces de 20 poetas”.

En la emisora municipal *Radio Vitral* se realizaron las grabaciones de este proyecto que aspira a ser más abarcador.

“Más adelante convocaremos a los narradores para que hagan versiones de los cinco cuentos escritos por el Apóstol para *La Edad de Oro*. Y habrá un tercer momento para que las personas con argumentaciones teóricas realicen una reseña sobre ese propio libro.

Serán breves, cada una de una cuartilla, para que los oyentes no pierdan la atención cuando accedan al producto final”.

La aspiración del proyecto *Palabras en el tiempo* es trascender las fronteras espirituanas.

“Queremos que se extienda a toda Cuba, por bibliotecas, escuelas, centros de trabajo. Será muy gratificante que se consulte, ya que se pensó para ser consumido mediante las tecnologías, que es uno de los soportes más utilizados. La significación del proyecto lo dará el tiempo, cuando sea o no aceptado. Entregamos al mundo con el audiolibro otro homenaje al Apóstol desde Sancti Spíritus”.

La filial espirituana de la Sociedad Cultural José Martí, rectora de esta iniciativa, es una de las organizaciones más activas de la provincia, no solo con propuestas dedicadas al Maestro, sino por estimular constantemente la vida sociocultural espirituana. (L. G. G.)